



BANCO DE GUATEMALA

Documentos de Trabajo

CENTRAL BANK OF GUATEMALA

Working Papers

No. 28

**LA INFLACIÓN EN GUATEMALA, SUS CAUSAS Y
SUS POSIBLES REMEDIOS: UN ENFOQUE
MISESIANO***

Año 1993

Autor:

Alejandro Julio Malespín Miranda

*Trabajo declarado publicable por el Jurado Calificador del Certamen
Permanente de Investigación sobre Temas de Interés para la Banca Central
Dr. Manuel Noriega Morales, Edición IV





BANCO DE GUATEMALA

La serie de Documentos de Trabajo del Banco de Guatemala es una publicación que divulga los trabajos de investigación económica realizados por el personal del Banco Central o por personas ajenas a la institución, bajo encargo de la misma. El propósito de esta serie de documentos es aportar investigación técnica sobre temas relevantes, tratando de presentar nuevos puntos de vista que sirvan de análisis y discusión. Los Documentos de Trabajo contienen conclusiones de carácter preliminar, las cuales están sujetas a modificación, de conformidad con el intercambio de ideas y de la retroalimentación que reciban los autores.

La publicación de Documentos de Trabajo no está sujeta a la aprobación previa de los miembros de la Junta Monetaria del Banco de Guatemala. Por lo tanto, la metodología, el análisis y las conclusiones que dichos documentos contengan son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan la opinión del Banco de Guatemala o de las autoridades de la institución.

*****©*****

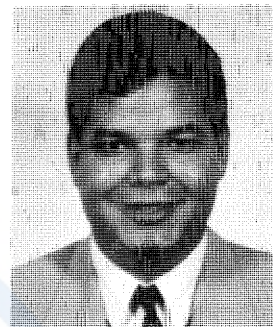
The Central Bank of Guatemala Working Papers Series is a publication that contains economic research documents produced by the Central Bank staff or by external researchers, upon the Bank's request. The publication's purpose is to provide technical economic research about relevant topics, trying to present new points of view that can be used for analysis and discussion. Such working papers contain preliminary conclusions, which are subject to being modified according to the exchange of ideas, and to feedback provided to the authors.

The Central Bank of Guatemala Working Papers Series is not subject to previous approval by the Central Bank Board. Therefore, their methodologies, analysis and conclusions are of exclusive responsibility of their authors, and do not necessarily represent the opinion of either the Central Bank or its authorities.

LA INFLACIÓN EN GUATEMALA, SUS CAUSAS Y POSIBLES REMEDIOS: UN ENFOQUE MISESIANO

"LA INFLACIÓN ES EL VERDADERO OPIO DE LAS MASAS"

Ludwig Von Mises



Alejandro Julio Malespín Miranda *

Un cuento: El pequeño alquimista

"Había una vez, un pequeño alquimista que vivía en lo profundo de un bosque, y quien pasaba todo su tiempo buscando una fórmula para convertir arena en oro. En una tormentosa noche de invierno, sus esfuerzos se vieron recompensados. Encontró la fórmula secreta con la cual podría hacer todo el oro que jamás pudiera desear, convirtiendo la arena que había fuera de su cabaña.

"El pequeño alquimista pudo entonces hacer oro y cambiarlo por todo lo que su corazón deseara. Primero, se compró un fino castillo, lleno de bellas cosas. Empleó muchos sirvientes, mucamas, cocineros, mayordomos, jardineros y choferes. Empleó a tantos que cualquiera que deseaba trabajo lo iba a buscar a él. Equipó además el establo con finos caballos. La procesión de lindas señoritas que venían a visitar el castillo sugería a los observadores cínicos que el pequeño alquimista usaba su oro para comprar casi cualquier cosa.

"Todas las otras gentes de su tierra fueron hechas más pobres por el alquimista, ya que renunciaron a los bienes y al trabajo invertidos en construir el castillo, en entrenar a los finos caballos, cultivar y cocinar la comida, y aun al placer de las bellas señoritas. Estos, por supuesto, no se dieron cuenta de que el nuevo oro hecho por el alquimista simplemente redujo el poder para intercambiar del todo el otro oro en esa tierra, el cual, desde mucho tiempo atrás, había sido usado como dinero."¹

Introducción

Ningún otro tema es tan discutido hoy en día como la problemática de la inflación. Los políticos en la casa de gobierno hablan acerca de ella como si fuera alguna visita horrible del espacio exterior sobre la cual no tienen ningún control; como si fuera una inundación, una invasión, o algún tipo de plaga enviada como castigo del cielo; un fenómeno sobre el cual ellos no tienen poder ni responsabilidad. Es algo que siempre están prometiéndolo "erradicar" -si tan solo el congreso o el pueblo les diera "las armas" o la "ley efectiva" para llevar a cabo la hazaña. Es un tema muy controversial, que apunta los argumentos de los economistas liberales contra los de los keynesianos

* Este estudio fue declarado trabajo publicable en el Certamen Permanente sobre Temas de Interés para la Banca Central "Doctor Manuel Noriega Morales" 1992-1993.

en el terreno teórico; a los estadistas de visión contra los políticos oportunistas en el terreno práctico. Sin embargo, liberales o socialistas, misesianos o keynesianos, se ha llegado al consenso de que en lo que respecta a la inflación, es preferible vivir sin ella que con ella. Por eso, economistas y políticos debaten día y noche acerca de la inflación, qué y quiénes la causan, qué acciones son las correctas para eliminarla. Así, especialmente en Guatemala, un país que acaba de salir de una década altamente inflacionaria, y en el cual la inflación fue la principal responsable de mucha incertidumbre y sufrimiento, se hace necesario un análisis acerca de sus causas y los remedios más factibles.

Qué es la inflación y cuáles son sus causas

Para entender bien el concepto de la inflación, es necesario evitar confusiones. Se debe comenzar dando una definición de lo que es "inflación". Para algunos, se conoce como "inflación" el aumento rápido y persistente en los precios de los bienes y servicios que adquieren los consumidores, los productores y el sector público. Este aumento puede registrarse y medirse utilizando diversos "índices de precios", de los cuales el más conocido y popular es el índice de precios al consumidor (IPC), que pretende medir las variaciones de los precios que paga en el mercado una familia consumidora típica. Esta familia consumidora típica tiene diversas necesidades de bienes y servicios para su bienestar, sobresaliendo las de alimentos, vivienda, vestuario, transporte, etc. Para otros, sin embargo, esta definición indica tan solo los efectos de la inflación, y más bien definen la misma como un aumento no en los precios, sino en la cantidad de dinero en circulación. Esta última definición de inflación es la que hoy en día se considera como la más adecuada, ya que es la única que soporta el análisis lógico de oferta y demanda, así como los análisis estadísticos para prueba de hipótesis, tales como la regresión de mínimos cuadrados ordinarios. Estos análisis, aunque pueden resultar interesantes para quien es aficionado a la econometría, pueden más bien resultar demasiado áridos a quien no, y por tanto no se aburrirá al lector con los mismos.

Pero aun así, durante casi dos siglos, los economistas de diferentes épocas y naciones han debatido intensamente sobre los orígenes o causas de la inflación. A fines del siglo XIX tenía amplia aceptación la llamada "teoría cuantitativa del dinero", que establecía un vínculo directo

entre la cantidad de dinero en circulación y el nivel de precios internos: si la circulación monetaria aumentaba más allá de las expectativas de producción de bienes y servicios, los precios tendían a aumentar, y viceversa. Esta teoría llegó a gozar de mucha popularidad entre gobiernos de Europa y América, hasta el punto de que muchos de ellos la adoptaron como guía de sus políticas económicas.² De esta manera, sobre todo desde finales del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, la mayoría de naciones del mundo estuvieron bajo el llamado patrón oro (el gobierno se comprometía a redimir incondicionalmente en oro todo el papel moneda en circulación); un sistema que de hecho limitaba estrictamente la cantidad de dinero que había en circulación, y por ende, la inflación.

Al comienzo del presente ensayo, se pudo apreciar la introducción de un cuento. Con él, se perseguía un fin principal: que el lector se percatase de que la metáfora del pequeño alquimista se refiere al gobierno de la república, y en especial, a las autoridades responsables de la política monetaria en tiempos de inflación. Como ya se ha mencionado, existen varias teorías acerca de las causas de la inflación (tanto en Guatemala como en cualquier país). Por ejemplo, la hipótesis de la inflación importada, la teoría de la inflación debido a problemas estructurales en la economía y las ideas según las cuales la inflación se debe a los especuladores que suben los precios inmoralmemente para su propio beneficio. Sin embargo, la validez de todas estas teorías se vuelve muy dudosa una vez son enfrentadas al análisis económico racional. Por otro lado, tenemos la ya mencionada teoría cuantitativa, según ella, la inflación se debe a un aumento en la cantidad de dinero en la economía. Esta teoría nos indica que la inflación es un problema monetario y que los cambios del nivel de precios se deben a cambios significativos en la masa monetaria. Esta es precisamente la teoría que la historia del pequeño alquimista ilustra tan bien. El alquimista aumentó la masa monetaria de su tierra, al crear nuevas cantidades de oro. Este oro entró a circular como dinero desde el momento en que el alquimista realizó los extravagantes gastos que él deseaba efectuar. Así, logró empobrecer a todos sus compatriotas, quienes tan solo tenían un poco de oro que se devaluaba cada vez que el alquimista gastaba. En Guatemala, el "pequeño alquimista" es el gobierno de la república. De hecho, el gobierno posee la fórmula para hacer oro de la nada, al tener el poder de imprimir todo el papel moneda

que desee. Con tal poder, y al igual que el alquimista, el gobierno no resiste el impulso a gastar, y si tal situación significa un déficit fiscal, el mismo simplemente se financia con la emisión monetaria. Tal expansión monetaria tiene en nuestro país exactamente los mismos efectos que en la imaginaria tierra del pequeño alquimista.

Así, la evidencia empírica a favor de esta teoría es abundante; pocas hipótesis han sido probadas y verificadas tantas veces como la teoría cuantitativa.³ Los resultados siempre apuntan hacia una verificación de sus postulados. De esa manera, siendo esta la teoría que logra resistir los ataques y las pruebas tanto de sus detractores como de sus defensores, la razón nos indica como correcto aceptarla. Por lo tanto, se puede afirmar que en Guatemala, así como en cualquier país del mundo, la causa de la inflación es un aumento en la masa monetaria.

La inflación, independientemente de su causa, es algo indeseable. Entre otros efectos, tiene un impacto negativo en el nivel de vida de los ciudadanos, dificulta el cálculo económico, fomenta el gasto, desincentiva el ahorro y dificulta la acumulación de capital. En fin, puede llevar a un país a la ruina. Por tanto, los ciudadanos, en busca de mejorar su situación, tratan de encontrar la manera de eliminarla; tratan de encontrar un remedio contra ella.

El remedio para la inflación en Guatemala

En Guatemala el remedio contra la inflación apunta en una sola dirección: la limitación del poder gubernamental para emitir papel moneda. En este sentido, las enseñanzas del profesor Ludwig Von Mises son tan claras y apoyadas sobre argumentos tan fehacientes, que su estudio sobre la manera de corregir la inflación debería servir de guía a todos los economistas capaces. Especialmente en su obra *La teoría del dinero y del crédito*, el profesor Mises analiza la problemática inflacionaria; y demuestra que una de las principales lacras de las sociedades del siglo veinte la constituye precisamente la inflación. Igualmente, en su obra el profesor Mises trata a fondo la necesidad de "volver al dinero sano", así como los parámetros necesarios para alcanzar ese fin. De hecho, esos parámetros son los que, después de una ardua investigación económica, se ha decidido usar para recomendar un curso de acción específico para curar de la inflación a Guatemala.

Haciendo un breve recuento del comportamiento de pasados gobiernos guatemaltecos, podemos recordar que Guatemala alguna vez estuvo bajo el patrón oro. El gobierno emitía papel moneda, el cual, afirmaban, podría ser redimido en quetzales-oro (o dólares) a un tipo de cambio de 1:1.⁴ Sin embargo, se llegó al punto en que el gobierno comenzó a incumplir su propia política. Ya no convirtió los quetzales de papel ni en oro ni en dólares al 1:1. A medida que continuó aumentando la cantidad de quetzales de papel en circulación, el efecto fue el previsto por Gresham: el dinero malo desplaza al dinero bueno. Los quetzales-oro, o los dólares, mostraron una tendencia inexorable a desaparecer del mercado; fueron guardados o enviados al exterior por los individuos para obtener seguridad para sus ahorros.⁵ Se dio una "escasez de divisas", debida a los "especuladores", como los gobiernos afirmaban.

Sin embargo, los gobiernos guatemaltecos que han sido responsables de los períodos de inflación, saben perfectamente que todo lo que tienen que hacer para evitar la devaluación continuada de la moneda nacional, es evitar los déficit presupuestarios, los cuales financian por medio de la inflación continuada.⁶ De hecho, si un gobierno desea mantener un tipo de cambio con respecto al dólar, ni siquiera tendría que eliminar totalmente las políticas inflacionarias, sino tan solo reducir el ritmo al mismo nivel que en los Estados Unidos.⁷ Pero, dicen algunos políticos, sería imposible para Guatemala, un país pobre, abandonar la inflación y tener un presupuesto balanceado. Esto es así, afirman, porque significaría abandonar innumerables programas "de proyección social", que ayudan a los pobres a sobrevivir (aunque no a superarse). Esta creencia, como bien lo ha dicho el profesor Mises, hace que la inflación se convierta en el verdadero opio de los pueblos. Así, estos gobiernos han nacionalizado empresas, fundado monopolios estatales de teléfonos, electricidad, agua, y otros innumerables; operan plantas mineras e industriales como ramas de la industria nacional.⁸ Cada año, el manejo de estas empresas estatales produce pérdidas que deben ser cubiertas por medio de impuestos recolectados de los ciudadanos y del reducido número de empresas privadas, las cuales, por supuesto, son mucho más eficientes. La empresa privada es una fuente de fondos para las arcas del estado; mientras que las empresas estatales son una fuga de dichos fondos.⁹ Si se continúan estas políticas, ningún gobierno jamás tendrá suficiente dinero para cubrir las

"necesidades sociales" de nadie. Tan solo estarán garantizando el subdesarrollo de Guatemala.

Desde un punto de vista técnico, las políticas de estabilización monetaria requeridas para poner fin a la inflación son bastante simples. El primer paso es, por supuesto, el poner fin al incremento en la cantidad de quetzales en circulación.¹⁰ "Parar la maquina", como se diría en lenguaje popular. Entre los medios sugeridos por algunos para hacerlo, se propondría una enmienda constitucional que garantice ese fin particular. Esto pondría un fin más o menos inmediato a un mayor incremento del precio del dólar, así como del oro, con respecto al quetzal.¹¹ Después de algunas fluctuaciones, aparecerá un tipo de cambio más o menos estable, que dependerá sobre todo de la oferta y demanda de dólares a lo largo del año.

Pero esta estabilidad no durará para siempre. Si aumenta la oferta de dólares a nivel internacional, Guatemala tendría una cantidad de dinero severamente limitada.¹² Bajo estas condiciones, ya no habría relación entre los movimientos de precios en el mercado nacional y en los mercados internacionales.¹³ Si los precios en dólares suben, los precios en quetzales se mantendrían iguales, o aun bajarían. Esto significa que el poder de compra de los quetzales sube con respecto al del dólar. Surge entonces una tendencia hacia una revaluación del quetzal versus el dólar. Cuando esta tendencia se ha hecho manifiesta, se ha llegado al momento propicio para completar la reforma monetaria.¹⁴ El tipo de cambio que prevalece en ese momento debe entonces promulgarse como el nuevo tipo de cambio "legal" entre quetzales y dólares.¹⁵ La convertibilidad incondicional a este tipo de cambio de quetzales a dólares (u oro, si fuese posible), y viceversa, debe ser la regla y principio fundamental de ese momento en adelante. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que si la emisión de dólares, o así mismo la producción mundial de oro, aumenta en una proporción significativa, va a ser necesario revisar este tipo de cambio "legal". Pero, de cualquier manera, el tiro de gracia a la inflación doméstica ya va a estar dado.¹⁶

Por lo tanto, la reforma monetaria consta de dos medidas. Primero, terminar con la inflación, poniéndole al gobierno un obstáculo insalvable para que no pueda continuar su enferma tendencia a aumentar la oferta de dinero nacional. La segunda, prevenir la deflación rela-

tiva que la primera medida traerá en términos de otras monedas, cuya oferta puede no estar limitada en la misma manera.¹⁷ Tan pronto como la segunda medida haya sido aplicada, la libre convertibilidad reinará en el país. Se propone, entonces, que una agencia gubernamental, que disponga de una pequeña reserva de dólares u oro, sea la que se encargue de llevar a cabo estas operaciones de cambio.¹⁸ Lo lógico en nuestro país sería que dicha agencia sea independiente del Banco de Guatemala, por conveniencia política. Así, esta agencia podrá emitir quetzales de papel que sean completamente, en un 100%, redimibles por el público en dólares u oro (es decir, se quitaría el privilegio de emitir moneda al Banco de Guatemala). El fin sería que la paridad legal sea de hecho una paridad de mercado. La agencia prevendría, aceptando quetzales por sus dólares incondicionalmente, un aumento del tipo de cambio; y por medio de la aceptación incondicional de dólares u oro, por quetzales, una baja en el mismo.¹⁹ Además, se debe tomar en cuenta una provisión para la emisión de monedas fraccionarias, para asegurarse de que la casa de la moneda gubernamental no caiga en la tentación de inundar el mercado con tales fichas. Tales monedas tendrían un poder de intercambio ilimitado hacia el gobierno solamente; y este deberá redimir todas las fichas que se le presenten en quetzales de papel, inmediatamente, y sin costo alguno para el portador.²⁰

Como se decía, la "agencia de cambios" deberá recibir del gobierno una pequeña reserva de dólares para poder iniciar operaciones. Esta reserva no podrá ser recuperada jamás por el gobierno, y será el único contacto que habrá entre el gobierno y la agencia.²¹ Igualmente, la cantidad total de dinero en circulación no podrá verse afectada por el gobierno; solo la agencia podrá emitir nuevos quetzales; y esta cumplirá rígidamente con la provisión de libre convertibilidad y respaldo.²² Para que la agencia sea totalmente independiente del gobierno, conviene que sus directores sean electos por sufragio directo del pueblo; y que estos se deban apegar estrictamente a las provisiones constitucionales que regirían la "agencia de cambios" y sus atributos. La agencia, como le hemos llamado a la nueva institución, no tendrá que ver con el gobierno de la república, menos aun con el Banco de Guatemala. Tendrá que ver con el público directamente, es decir, con aquellos que soliciten sus servicios explícitamente. Sin embargo, no recibirá ningún privilegio, no tendrá monopolio para comerciar metales preciosos ni

divisas; o ninguna otra cosa. Es importante permitir que el mercado se exprese libre de restricciones.²³

Cuando esto se haya logrado, Guatemala estará bajo el patrón-dólar; el quetzal se habrá estabilizado con respecto al dólar de los EUA. Así, cuando la nación se percate de que el quetzal se ha convertido de manera permanente en una moneda estable, el pueblo podrá en calma volver a realizar sus cálculos económicos con confianza, y a tener seguridad en su moneda. Por supuesto, esta situación eliminará por completo el poder del gobierno central para gastar por encima de lo que recolecta en impuestos; o de lo que pida prestado de los ciudadanos.²⁴ Además, esta situación eliminaría el fantasma de una balanza de pagos deficitaria; si los guatemaltecos quieren productos extranjeros, deberán exportar productos nacionales.

Sin embargo, hay a quienes aun esta situación no satisface. Muchos argumentarán que la "fuga de capitales" se encargará de hacer no factible esta propuesta, debido a los ciudadanos poco patrióticos que trasladarán su capital a otros países en busca de mejores oportunidades de negocios.

El ejemplo que nos expone el profesor Mises en su obra *La teoría del dinero y del crédito* es la mejor manera de despejar esta duda. Juan B. Malchapín, un guatemalteco, y Paul E. Gringo, un norteamericano, han tenido negocios en Guatemala en el pasado. De repente, se dan cuenta de que sus inversiones peligran. Algún gobierno guatemalteco poco entendido acerca de la naturaleza y forma de la acción humana, está empeñado en una política que confisca no solo el producto de sus inversiones, sino también, poco a poco, las inversiones mismas. Malchapín y Gringo quieren salvar lo que puedan, vendiendo en quetzales y después convirtiendo a dólares para mandarlos a Miami. Sin embargo, si todos piensan como ellos dos, será imposible encontrar un comprador, aun a los precios más bajos.²⁵

Pero talvez haya compradores. Peter Sucker, norteamericano y Carlos El tonto, guatemalteco, creen que el panorama nacional no está tan malo como lo ven Malchapín y Gringo. Sucker tiene dólares, los cambia a quetzales y compra la fábrica de Gringo. Gringo compra los dólares que Sucker ha vendido a la agencia (y por tanto la agencia se queda igual). El tonto, por su parte,

ha ahorrado sus quetzales y con estos, compra la finca de Malchapín. Pero estos quetzales los pudo haber utilizado El tonto para comprar insumos o bienes de consumo, o servicios, en Guatemala. Sin embargo, los usó para comprar la finca de Malchapín. Entonces, lo que sucede es que se cambio un poco la estructura de equilibrio de precios interna de Guatemala. Los precios son un poco más bajos en el mercado interno de lo que serían si El tonto hubiera comprado bienes en vez de la finca. De esta manera, los productos guatemaltecos se hacen un poco más competitivos a nivel internacional, permitiendo su exportación, y reponiendo los dólares que Malchapín manda a Miami. Así, vemos que la balanza de pagos siempre cuadra, ya sea entre Guatemala y Estados Unidos, o entre Zacapa y Escuintla. Si los guatemaltecos (o zacapanecos) no pagan, los norteamericanos (o escuintlecos) no venden.²⁶

Las enseñanzas del profesor Mises aquí expuestas, son la mejor guía para sacar a Guatemala del presente estado de sus asuntos monetarios. Este insatisfactorio estado es el resultado de una ideología social que, si bien condena los efectos de la inflación, en muchas instancias aplaude las políticas que son directamente responsables de la misma.²⁷ En muchos casos, la gente se lamenta de la inflación, pero entusiastamente apoya políticas que van de la mano con ese fenómeno. Nadie quiere inflación; pero tampoco nadie quiere permitir que se elimine el déficit en el gasto público. Han sido adormilados por el verdadero opio de los pueblos: creen que el déficit fiscal, aunque sea una política inflacionaria realmente les beneficia.

Queda tan solo la esperanza de que en estos tiempos revolucionarios esos viejos esquemas queden atrás. En Guatemala el pueblo -y en especial aquellos directamente responsables por la política monetaria- se deben dar cuenta de que la inflación, aunque al principio les engañe y les satisfaga, en el largo plazo no beneficia a nadie. La inflación es un error económico, y los errores económicos tienen una sola consecuencia: sufrimiento humano.

Un cuento para contar a las futuras generaciones: El pequeño alquimista

- "El pequeño alquimista descubrió la fórmula secreta para convertir la arena en oro. Pero, antes de ponerse a

fabricar oro, decidió leer primero un poco de economía. Primero, quiso considerar los efectos de su descubrimiento sobre la gente de su pueblo. El pequeño alquimista entendió que podía, si así lo deseaba, hacer todo el oro que necesitara para comprar todas las cosas buenas que deseaba. Pero también entendió que estas cosas provenían del trabajo, el esfuerzo y la propiedad de otros; otros tendrían que renunciar a los bienes y trabajo necesarios para satisfacer sus deseos. Mientras que él se volvería muy rico, todos sus conciudadanos se volverían más pobres. Ya que el pequeño alquimista quiso pensar en todos y no solo en sí mismo, decidió no hacer uso de su descubrimiento del todo. No hizo ni siquiera una onza de oro a partir de arena. No construyó el magnífico palacio; no empleó a los numerosos sirvientes. Por el contrario, destruyó la fórmula secreta, para que nunca más fuese usada."²⁸

Apéndice metodológico

Metodología: La metodología que se siguió para la elaboración de la presente obra fue una investigación bibliográfica, combinada con una exposición de las ideas personales del autor acerca de este controversial tema. En este sentido, se puede concluir que es un trabajo de fuente secundaria; aunque, como se decía, incluye en buen grado los puntos de vista y creencias propios del autor.

A continuación se proporciona una lista de las obras utilizadas como bibliografía; así como notas finales de referencias. Se podrá notar que se mantiene una fuerte influencia de la Escuela Austriaca de Economía, y en especial del Profesor Ludwig Von Mises, como principal exponente de la misma. La obra, entonces, se basa en principios a priori (y mucho sentido común), evitando complicados modelos matemático-estadísticos que confunden al lector que no es economista. Sin embargo, se intentó crear una obra de alto nivel académico, que a la vez tuviera éxito en comunicar las ideas económicas que el autor considera de suma importancia.

Los asuntos económicos, pero en particular la inflación, son una materia que se presta para muchas interpretaciones políticas. No es la intención del presente ensayo el proponer ninguna tesis política. Se limita a exponer los puntos de vista del autor acerca de las causas, efectos y remedios de la inflación en Guatemala; espe-

rando que el nivel académico del mismo logre estar a la altura de tan prestigioso concurso.

Bibliografía

Alemán Sosa, Juan Alfredo. *Productos importados e inflación doméstica*. Tesis elaborada para obtener el título de Licenciado en Economía. Universidad Francisco Marroquín: Guatemala, 1986. pp. 1-3.

Brennan, Geoffrey and Buchanan, James. *Monopoly in Money and Inflation*. Hobart Paper, Institute of Economic Affairs: London, 1981. pp. 15-16.

Cole, Julio. *Dinero y banca*. Universidad Francisco Marroquín: Guatemala. pp. 113-120.

Maul Rivas, Hugo Leonel. *Teorías latinoamericanas de la inflación: estructuralismo o monetarismo (Una comprobación empírica)*. Tesis elaborada para obtener el título de Licenciado en Economía. Universidad Francisco Marroquín: Guatemala, 1989. pp. 1-45.

Von Mises, Ludwig Edler. *The Theory of Money and Credit*. Liberty Classics: Indianapolis, 1980. pp. 453-500.

Notas finales

¹ Von Mises, Ludwig, *Mises on the Manipulation of Money and Credit* (Free Market Books: New York, 1978), pp. 19.

² Hanke, Steve & Schuler, Kurt *Currency Convertibility: A self Help Blueprint for the Commonwealth of Independent States*. (Foreign Policy Briefing, Cato Institute, 1992), pp. 4

³ Von Mises, Ludwig Edler. *The Theory of Money and Credit*. (Liberty Classics: Indianapolis, 1980), pp. 453.

⁴ *Idem*. p. 455.

⁵ *Idem*. p. 456.

⁶ *Idem*. p. 245.

⁷ *Idem*. p. 450.

⁸ *Idem.* p. 300.

⁹ *Idem.* p. 457.

¹⁰ Hanke, Steve & Schuler, Kurt *Currency Convertibility; A Self Help Blueprint for the Commonwealth of Independent States.* (Foreign Policy Briefing, Cato Institute, 1992), pp. 4.

¹¹ *Idem.* p. 14.

¹² Von Mises, Ludwig Edler. *The Theory of Money and Credit.* (Liberty Classics: Indianapolis, 1980), pp. 453.

¹³ *Idem.* p. 193.

¹⁴ *Idem.* p. 447.

¹⁵ *Idem.* p. 467.

¹⁶ *Idem.* p. 467.

¹⁷ *Idem.* p. 455.

¹⁸ *Idem.* p. 460.

¹⁹ *Idem.* p. 460.

²⁰ *Idem.* p. 461.

²¹ *Idem.* p. 462.

²² *Idem.* p. 463.

²³ *Idem.* p. 112.

²⁴ Von Mises, Ludwig, *Mises on the Manipulation of Money and Credit* (Free Market Books: New York, 1978), pp. 29.

²⁵ *Idem.* p. 33.

²⁶ Von Mises, Ludwig Edler. *The Theory of Money and Credit.* (Liberty Classics: Indianapolis, 1980), pp. 453.

²⁷ *Idem.* p. 455.

²⁸ Von Mises, Ludwig, *Mises on the Manipulation of Money and Credit* (Free Market Books: New York, 1978), pp. 29.

